



Análisis Doom VFR: Vuelve al infierno en primera persona

“Lo bueno, si breve, dos veces bueno”. Esta popular frase del refranero español podría definir en buena medida el jugazo que se ha marcado Bethesda con Doom VFR. El aclamado título, que hizo las delicias fuera de la realidad virtual, hace gala de una conversión casi perfecta. Un juego bien estructurado, que mantiene la identidad sin perder un ápice de acción y que se disfruta de manera enorme con el AIM Controller de Playstation.

En esencia, esos tres pilares responden a la columna vertebral del juego de Bethesda en el dispositivo de realidad virtual de Playstation. Si en análisis anteriores ya hablábamos de esa inmersión descomunal que logra las PSVR en Skyrim y Resident Evil 7, lo cierto es que las gafas de Sony mantienen el tipo de una forma maravillosa con el juego de Bethesda. Se cumple el sueño de legiones de seguidores de un título ya mítico. Y no sólo eso, además da la oportunidad de vivirla en primerísima persona, con una ambientación e inmersión brutales, digna de un gran trabajo por parte de ambas empresas.

Y es que Doom VFR no responde al mismo guión del juego original que nos

enamoró hace meses.

Para algunos eso será un lastre, pero para nosotros supone una oportunidad nueva con una forma inédita de jugarlo. Guión nuevo y realidad virtual suenan de escándalo y lo cierto es que Bethesda ha dado un empujoncito al dispositivo de Sony. Las PSVR se ven muy reforzadas con los últimos lanzamientos y, Skyrim y Doom en apenas unos meses pueden dar ese aliento para lanzarse sin pensarlo a por ellas.

Un juego nuevo, con guión nuevo, que nos da una duración más corta pero que mantiene la intensidad intacta. La nueva historia nos hará encarnar al Dr. Peters y dejaremos a un lado a nuestro 'marine' de cabecera. Pero no nos importará porque la acción con el bueno del doctor será la misma. Un cuerpo prestado que pillaremos a los pocos segundos de iniciar la aventura, en la que veremos a todos los viejos conocidos que han hecho grande a Doom. Demonios de todas las clases y colores pero con un apunte: te van a mirar y van a ir a por ti en primera persona. Ojo, que no es algo a desdeñar porque impresiona en algunos momentos y te hará tener esos reflejos de protección cuando la cosa se ponga muy fea. Realidad virtual en estado puro.